Medicina y Humanización en el S.XXI

AUTORES

Alfredo Valdés Paredes[1], María José González Estévez[2], Cristina Margusino Framiñán[3]

[1]Médico de familia. Máster en Bioética

[2]Médica de familia. Centro de saude de Arcade (Pontevedra)

[3]Médica de familia. Centro de saude de Toén (Ourense)

Autor para correspondencia: Alfredo Valdés Paredes. E-mail: alfredo.valdes.paredes@sergas.es

El proyecto HUCI "humanización en las unidades de cuidados intensivos", pionero en nuestro país en el ámbito de la medicina y germen de otros muchos proyectos similares en el ámbito médico e incluso en otros ámbitos profesionales invita a la reflexión. Dicho proyecto pretende "humanizar más" la asistencia en estas unidades, aumentando el confort de los pacientes, las familias y los profesionales. Hablamos de confort físico, psíquico y espiritual para lo cual son necesarios espacios adecuados, apoyo emocional y una comunicación fluida a la vez que continua entre todos y para todos. No olvidemos que somos seres relacionales y racionales que necesitamos vincularnos y comunicarnos en nuestra vida personal social laboral y espiritual. (1)

Tras esta pequeña introducción la preguntas que me surgen son las siguiente: ¿se está deshumanizando la medicina del siglo XXI?; ¿somos los profesionales, las instituciones y el estado los únicos responsables? Se nos plantea la cuestión ética por excelencia: ¿Qué debemos hacer?. En mi opinión no es fácil deshumanizar la medicina. Lo que si es cierto es que vivimos tiempos de avances tecnológicos que sesgan nuestras actuaciones hacia los hechos clínicos basados en el conocimiento científico, dicho sesgo se percibe como deshumanización… debemos de reflexionar sobre ello.

Esta reflexión no puede construirse únicamente sobre una crítica al estado, instituciones, profesionales o pacientes, sino que, cada uno de nosotros, desde nuestro lugar, debemos de asumir nuestra responsabilidad, aquello a lo que nos hemos comprometido intentando mejorar día a día añadiendo valor a nuestros actos, optimizando así nuestra aportación a la sociedad. O como apunta Diego Gracia: Humanizar la medicina es introducir en ella el mundo de los valores, tenerlos en cuenta; en última instancia, superar por fin el viejo prejuicio positivista (2)

Pero los soportes o depositarios de los valores morales somos los seres humanos. Esto significa que, al realizar por deber valores distintos del valor moral, el ser humano, en tanto que soporte o depositario del valor moral, "se hace" bueno. "El valor 'bueno' es aquel que va vinculado al acto que realiza un valor positivo" (3)

Aristóteles, que nada más dar comienzo a su Ética a Nicómaco, escribe: "Si existe algún fin de nuestros actos que queremos por él mismo y los demás por él, y no elegimos todo por otra cosa —pues así se seguiría hasta el infinito, de suerte que el deseo sería vacío y vano—, es evidente que ese

Autor para correspondencia:
alfredo.valdes.paredes@sergas.es

Publicado 29/12/2024 e2024id

©2024 Revista Cadernos de Atención Primaria este é un artigo Open Access publicado baixo a licenza CCBY-NC-ND
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0

fin será lo bueno y lo mejor. Y así, ¿no tendrá su conocimiento gran influencia sobre nuestra vida, y, como arqueros que tienen un blanco, no alcanzaremos mejor el nuestro?" (4). Somos como arqueros que apuntan siempre al blanco; éstos no buscan dar en la diana, sino en el blanco, por más que no siempre lo consigan. Tal es lo que debemos perseguir en nuestros actos, lo mejor, lo óptimo, porque sólo eso, como dice Aristóteles, es bueno.

En la reflexión final y en el contexto de la humanización es obligado volver a viajar en el tiempo a la Grecia clásica donde Sócrates, padre del Humanismo otorga gran importancia a la educación como clave para desarrollar el potencial inherente de cada persona al favorecer *el alumbramiento* de lo mejor de cada uno mediante su *Mayéutica,* que muy lejos de adoctrinar, incita al pensamiento, a la reflexión y a la búsqueda continua del conocimiento. (5*)*

"Con esto podemos ya dar una primera respuesta a nuestro problema. Esa respuesta consiste en decir que la humanización exige rescatar e incluir en la actividad de todos los profesionales de la salud un mundo nuevo; además del mundo de los hechos, hay que tener en cuenta el mundo de los valores" (2)

Dicho esto, y teniendo en cuenta que la Ética Clínica es la rama de la Bioética que se ocupa de detectar, incluir y gestionar los valores con la misma precisión que los hechos clínicos, propongo dar un paso adelante en la defensa e implantación de dicha disciplina pudiendo así educar y humanizar con fundamento.

BIBLIOGRAFÍA

1. *Grupo de trabajo de certificación de Proyecto HU-CI. Manual de buenas prácticas de humanización en Unidades de Cuidados Intensivos. Madrid: Proyecto HU-CI; 2019 [consultado 21 febrero de 2025]. Disponible en: https://proyectohuci.com/es/buenas-practicas/*

2. *Diego Gracia Guillén. Como arqueros al blanco. Madrid. Ed. Triacastela. 2004*

3. *Max Scheler. Ética. Nuevo ensayo de fundamentación de un personalismo ético. 3ª edición revisada. Madrid. Caparrós editores. 2001*

4. *Aristóteles. Ética a Nicómaco. 2ª Edición. Madrid. Alianza Editorial. 2014*

5. *Julián Pérez Porto y María Merino. Mayéutica - Qué es, cómo se desarrolla, definición y concepto. Actualizado el 21 de junio de 2021. Disponible en https://definicion.de/mayeutica/*